

# Enfermedad Mental

enero 21, 2012

Un amigo de muchos años me escribió recientemente una docena de argumentos mostrando las razones por las cuales la FSPX tendría que llegar a cierto entendimiento con Roma, aún cuando las Discusiones doctrinales de 2009–2011 han demostrado que el desacuerdo doctrinal Roma-FSPX es radical. Permítanme examinar aquí uno de sus argumentos, porque pienso que éste nos introduce a todas las dimensiones del drama al que se enfrenta la FSPX.

El escribe que si la FSPX no “normaliza” pronto su situación con Roma, corre entonces el riesgo de perder el sentido de lo que significa pertenecer a la Iglesia. En efecto, hay laicos y aún sacerdotes de la FSPX que se encuentran cómodos en la situación anormal presente y se han adaptado a ella, porque la FSPX “tiene todo lo que ella necesita y particularmente, obispos.” Tal adaptación, escribe mi amigo, tiende hacia una mentalidad cismática y a un sedevacantismo práctico, sino teórico. Yo he contestado que en mi opinión un riesgo mucho mas grave que adquirir mentalidad cismática es el de contraer “la enfermedad espiritual y mental de los Romanos de hoy al aproximarnos demasiado a ellos” ¿Respuesta escandalosa? Veamos.

“Enfermedad mental” es la expresión aplicada a los prelados romanos por otro amigo que ha tenido que hablar con ellos. Me dijo que son hombres inteligentes y sinceros, perfectamente capacitados para captar los argumentos de Tradición que se les presentan, pero él concluyó “Ellos son mentalmente enfermos, pero tienen la autoridad.” Ciertamente no era su intención proferir un insulto personal dirigido a estos Romanos cuando los llamó “mentalmente enfermos.” El estaba señalando algo mucho mas serio que un sencillo insulto personal. Estaba haciendo un comentario objetivo sobre la manera de razonar de estos Romanos, tal como se confirmó en sus conversaciones con

ellos. Sus mentes ya no funcionan a base de verdad.

Un tercer amigo que estuvo también en contacto con Romanos importantes expresó lo mismo con otras palabras. Le pregunté, "¿No podría usted haber ido a la raíz del asunto con ellos empezando con la cuestión básica de la verdad en la manera de proceder del razonamiento?" Me contestó: "No. Todo lo que ellos hubieran dicho es que son ellos la autoridad, que ellos son la Iglesia Católica, y que si nosotros queremos ser Católicos, les corresponde a ellos decirnos que tenemos que hacer para serlo." Estas mentes están funcionando no sobre la verdad sino sobre la autoridad. Ahora bien, la leche es una cosa linda ipero imagine al dueño de un auto tranquilamente insistiendo en llenar el tanque de su auto con leche! El gigantesco problema es que casi todo el mundo moderno ha perdido todo sentido de la verdad y amor hacia ella. Por mucho tiempo la Iglesia ha resistido a esta pérdida de la verdad, pero con el Vaticano II esta última resistencia también se derrumbó.

Porque de hecho el mundo moderno es deslumbrante y su atracción, poderosa. ¡Y así es Roma! He aquí como un amigo italiano percibe la seducción de estas oficinas del Vaticano: "Ingresar en los palacios Romanos es una empresa arriesgada porque el aire mismo que uno respira ahí es irresistible. La fascinación de estas salas sagradas viene no tanto de sus simpáticos funcionarios (de hecho, no todos lo son) sino mas bien de los 2000 años de historia de la Iglesia que ellos traen a la mente. ¿Será la fascinación del Cielo? ¿O será la del Infierno? En todo caso la atmósfera misma del Vaticano seduce a los visitantes y amaina sus voluntades."

Y la fascinación del Vaticano es sólo una pequeña parte de la presión total del mundo moderno infiltrándose en las mentes para incapacitarlas y llevarlas a seguir su corriente. Estimado amigo, mas quisiera **y** ser un sedevacantista cismático que un apóstata romano. ¡Con la gracia de Dios, ni el uno ni el otro!

Kyrie eleison.